

Perspectivas agrícolas 2021-2030 de la OCDE-FAO

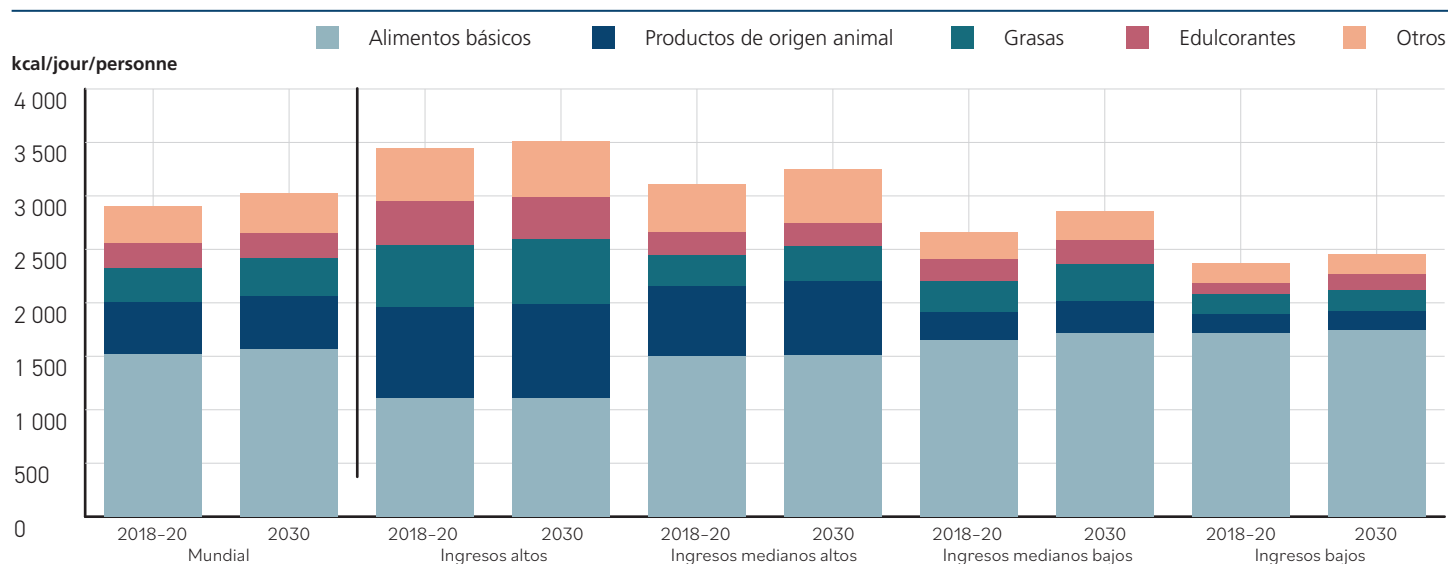
Resumen

En las *Perspectivas agrícolas 2021-2030 de la OCDE-FAO* se ofrecen una evaluación de consenso de las perspectivas a lo largo de los próximos 10 años para los mercados de productos básicos agrícolas y pesqueros en los planos nacional, regional y mundial, y sirven de referencia para el análisis y la planificación prospectivos en materia de políticas. El documento constituye una iniciativa conjunta de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la FAO que se elabora con las aportaciones procedentes de los gobiernos de sus Estados miembros y de las organizaciones internacionales de productos básicos. En él se destacan las tendencias económicas y sociales fundamentales que impulsarán el sector agroalimentario mundial, partiendo del supuesto de que no se produzcan cambios importantes en las condiciones meteorológicas o en las políticas. Dado que el periodo contemplado en las *Perspectivas agrícolas* de este año finaliza en 2030, en las previsiones del informe también se señalan las esferas a las que hay que prestar más atención para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Si bien es cierto que durante la pandemia el sector agroalimentario mundial demostró su resiliencia, las pérdidas de ingresos y las subidas de precios de los alimentos provocaron un aumento de los niveles de subalimentación

Durante la preparación de esta publicación, el sector agrícola y alimentario demostraba su gran resiliencia frente a la pandemia mundial de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en comparación con otros sectores de la economía, pero el efecto agravante de las pérdidas de ingresos y la inflación de los precios de los alimentos al consumidor han dificultado el acceso a dietas saludables para muchas personas. Tras una contracción económica inicial derivada de la crisis de la COVID 19, las previsiones de las *Perspectivas agrícolas* se basan en una recuperación económica generalizada a partir de 2021. Sin embargo, se prevé que el nivel del PIB mundial en 2030 se mantenga por debajo de las estimaciones anteriores a la pandemia, ya que no se espera que se recupere totalmente el PIB perdido en su transcurso. Según las *Perspectivas agrícolas*, si se mantiene la tendencia actual, será especialmente difícil alcanzar el ODS 2 relativo al hambre cero para 2030.

Figura 1. Disponibilidad per cápita de los principales grupos de alimentos (equivalente en calorías), por grupo de países según nivel de ingresos



Nota: Las estimaciones se basan en las series cronológicas históricas de las hojas de balance de alimentos de la base de datos de FAOSTAT, ampliadas con la base de datos de las *Perspectivas agrícolas*. Los productos que no están contemplados en las *Perspectivas agrícolas* se amplían según las tendencias. Los 38 países individuales y los 11 agregados regionales en el nivel de referencia se clasifican en los cuatro grupos de ingresos de acuerdo con su respectivo ingreso per cápita en 2018. Los niveles aplicados son los siguientes: bajo: < 1 550 USD, medio bajo: < 3 895 USD, medio alto: < 13 000 USD, alto: > 13 000 USD. Los alimentos básicos incluyen cereales, raíces y tubérculos, y legumbres. Los productos de origen animal incluyen carne, productos lácteos (excluida la mantequilla), huevos y pescado. Las grasas incluyen mantequilla y aceite vegetal. Los edulcorantes incluyen el azúcar y el jarabe de maíz rico en fructosa. En la categoría "otros" se incluyen frutas, verduras y otros productos de origen vegetal y animal.

Fuente: FAO (2021). Base de datos de balance de alimentos de FAOSTAT, www.fao.org/faostat/en/#data/FBS; OCDE/FAO (2021), OCDE-FAO *Perspectivas agrícolas*, Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

Los consumidores de los países de ingresos medianos aumentan la ingesta de alimentos de forma más significativa, mientras que las dietas de los países de ingresos bajos permanecen prácticamente sin cambios

El consumo de proteínas animales se estabiliza en los países de ingresos altos, mientras que la demanda sigue siendo elevada en los países de ingresos medios

La transición hacia dietas más saludables es lenta: las grasas y los productos básicos siguen encabezando el crecimiento del consumo de alimentos

La demanda de piensos a nivel mundial, impulsada por un aumento del número de cabezas de ganado y una mayor intensidad en su alimentación, disminuye como consecuencia de la mejora de la eficiencia de la alimentación del ganado

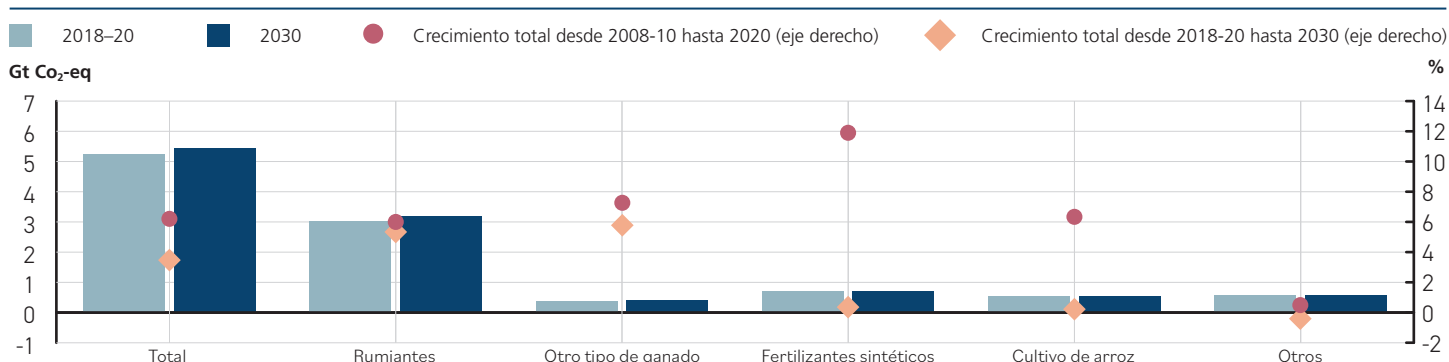
Los desafíos que entraña la erradicación del hambre variarán según los países. De acuerdo con las *Perspectivas agrícolas*, se estima que el promedio de disponibilidad de alimentos por persona en el mundo crezca un 4% en los próximos 10 años, hasta alcanzar algo más de 3 025 kcal/día en 2030. Sin embargo, este promedio mundial oculta diferencias entre las regiones. Se prevé que los consumidores de los países de ingresos medianos aumenten la ingesta de alimentos de forma muy significativa, mientras que las dietas de los países de ingresos bajos permanecerán prácticamente sin cambios. En el África subsahariana, región en la que 224,3 millones de personas estaban subalimentadas en 2017-19, se prevé que la disponibilidad diaria de calorías per cápita aumente solo un 2,5% durante la próxima década, y en 2030 alcance las 2 500 kcal.

Está previsto que en la próxima década se produzcan algunos cambios en la dieta. En los países de ingresos altos, se espera que el consumo per cápita de proteínas animales se estabilice. Debido a la creciente preocupación por la salud y el medio ambiente, no se espera que el consumo de carne per cápita aumente y los consumidores sustituirán cada vez más la carne roja por la carne de ave y los productos lácteos. En los países de ingresos medianos, se espera que la preferencia por los productos ganaderos y el pescado siga siendo elevada y se prevé que la disponibilidad per cápita de proteínas animales aumente un 11%, lo que reducirá la diferencia de consumo con respecto a los países de ingresos altos un 4%, hasta alcanzar los 30 g/persona/día en 2030.

La composición de las dietas también influye en los resultados sanitarios registrados en el mundo. A nivel mundial, se espera que las grasas y los alimentos básicos representen alrededor del 60% de las calorías adicionales durante la próxima década y proporcionen el 63% de las calorías disponibles para 2030, mientras que las frutas y las verduras seguirán proporcionando solo el 7% de las calorías disponibles. Es preciso realizar esfuerzos adicionales para alcanzar la ingesta neta recomendada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) de 400 g de frutas y verduras por persona y día. Para ello hay que esforzarse por reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos, que son especialmente elevados en el caso de los productos perecederos.

En las *Perspectivas agrícolas* se destaca la importante influencia que ejercen la eficiencia de los piensos y los brotes de enfermedades en las futuras tendencias de la producción animal y los mercados agrícolas. El menor crecimiento previsto en la producción ganadera y la mejora de la eficiencia de la alimentación del ganado en los países de ingresos altos y en algunas economías emergentes deberían dar lugar a un crecimiento más lento de la demanda de piensos en comparación con el último decenio. En cambio, varios países de ingresos bajos y medianos experimentarán un fuerte crecimiento de la demanda de piensos durante el próximo decenio, a medida que sus sectores ganaderos se expandan e intensifiquen. El desarrollo de la ganadería en la República Popular China (China), el mayor consumidor mundial de piensos, será fundamental para el desarrollo de los mercados mundiales de piensos. En 2020, tras el brote de peste porcina africana, China comenzó a reconstruir y reestructurar las explotaciones porcinas, lo que se estima que tendrá un efecto neto mínimo en el uso medio de piensos por unidad de producto ganadero.

Figura 2. Emisiones directas de GEI procedentes de la producción agrícola y ganadera, por actividad



Nota: Las estimaciones se basan en las series cronológicas históricas de las bases de datos de FAOSTAT sobre emisiones procedentes de la agricultura, ampliadas con la base de datos de las *Perspectivas agrícolas*. Los tipos de emisión que no están relacionados con ninguna variable de las *Perspectivas agrícolas* (cultivo de suelos orgánicos y quema de sabanas) se mantienen con el valor más reciente disponible. En la categoría "otros" se incluyen las emisiones directas de GEI procedentes de la quema de residuos de cultivos, la quema de sabanas, los residuos de cultivos y el cultivo de suelos orgánicos.

Fuente: FAO (2021). Base de datos de FAOSTAT sobre emisiones procedentes de la agricultura, www.fao.org/faostat/en/#data/GT; OCDE/FAO (2021), OCDE-FAO *Perspectivas agrícolas*, Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

El crecimiento de la producción mundial de biocombustibles se ralentizará, lo que hará que la proporción de biocombustibles de las principales materias primas disminuya

Las inversiones destinadas a mejorar la productividad son fundamentales para lograr el crecimiento de la producción agrícola

Se espera que la mejora del rendimiento se traduzca en un mayor crecimiento de la producción de cultivos.

La producción ganadera crece en función del aumento de la productividad y la ampliación de los rebaños

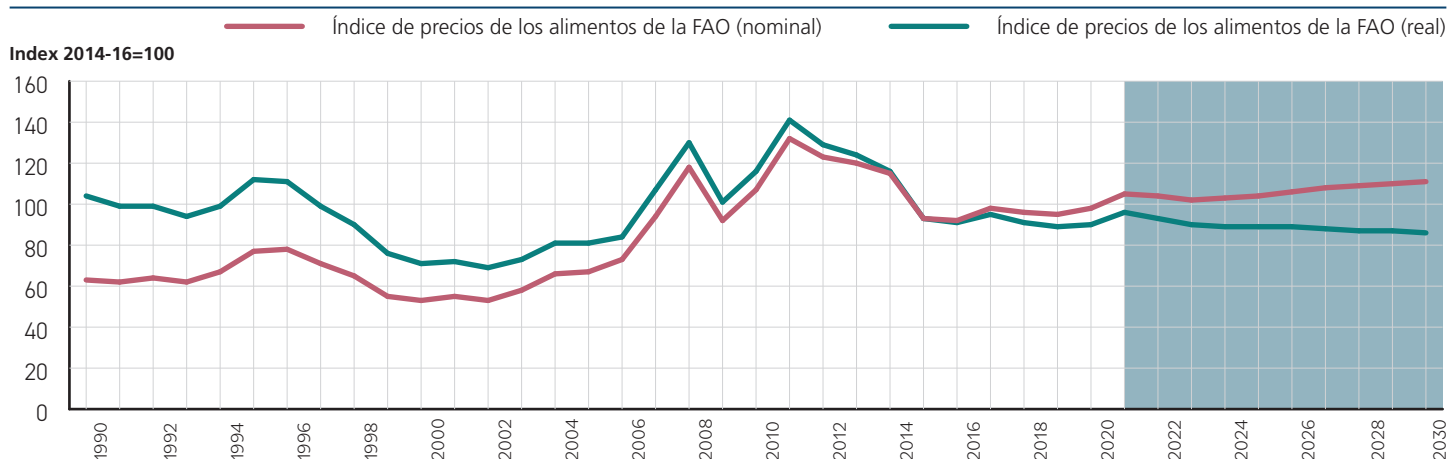
Según las *Perspectivas agrícolas*, en los próximos 10 años el sector de los biocombustibles se expandirá a un ritmo mucho más lento que en los dos últimos decenios. Se espera que la producción de biocombustibles utilice una proporción cada vez menor de las principales materias primas, excepto la caña de azúcar. En la Unión Europea y los Estados Unidos de América, las políticas respaldan cada vez más la transición a los vehículos eléctricos y favorecen que los productos de desecho y los residuos se empleen como materia prima para la producción de biocombustibles. Sin embargo, los principales productores de caña de azúcar y aceite vegetal (por ejemplo, el Brasil, la India e Indonesia) seguirán ampliando su producción de biocombustibles impulsados por el aumento del uso de combustibles para el transporte, las metas medioambientales y los esfuerzos por fortalecer su sector agrícola nacional.

En la edición de este año de las *Perspectivas agrícolas* se destaca el importante papel que desempeñan las inversiones públicas y privadas en el aumento de la productividad. Durante el próximo decenio, se prevé que la producción agrícola mundial aumente un 1,4% al año, cifra que corresponderá principalmente a la producción en las economías emergentes y en los países de ingresos bajos. Las *Perspectivas agrícolas* parten de la base de que un acceso más amplio a los insumos, así como las inversiones en tecnología, infraestructuras y capacitación agrícola para mejorar la productividad, son motores fundamentales del desarrollo agrícola. Otorgar prioridad a la agricultura y orientar bien el gasto público y privado revisten especial importancia para mejorar la productividad agrícola, sobre todo en los países con recursos públicos limitados y una fuerte dependencia económica del sector agrícola.

Las inversiones destinadas a mejorar el rendimiento y la gestión de las explotaciones agrícolas impulsarán el crecimiento de la producción mundial de cultivos. Si se supone que la transición hacia sistemas de producción más intensivos continuará durante el próximo decenio, se estima que el 87% del crecimiento previsto en la producción mundial de cultivos proceda de la mejora del rendimiento; el 7%, del aumento de la intensidad de los cultivos, y solo el 6%, de la expansión de las tierras de cultivo. Se espera que las diferencias regionales en términos de rendimiento se reduzcan durante el próximo decenio, pues se prevé que el rendimiento de los principales cultivos aumente en la India y el África subsahariana gracias a semillas mejor adaptadas y a una mejor gestión de los cultivos.

Al igual que las tendencias observadas en la producción de cultivos, una gran parte del crecimiento previsto del 14% de la producción ganadera y pesquera procederá de la mejora de la productividad. Sin embargo, también se espera que la ampliación de los rebaños contribuya significativamente al crecimiento de la producción ganadera en las economías emergentes y en los países de ingresos bajos. La mejora de la productividad en el sector ganadero se logrará principalmente gracias a métodos de alimentación más intensivos, a la mejora de la genética y a las mejores prácticas de gestión de los rebaños. Se espera que la producción de la acuicultura supere a la de la pesca de captura en 2027 y represente el 52% de toda la producción pesquera en 2030.

Figura 3. Índice de precios de los alimentos de la FAO



Nota: Los datos históricos se basan en el índice de precios de los alimentos de la FAO, que recoge información sobre los precios nominales de los productos agrícolas, cuyo valor futuro se estima utilizando el nivel de referencia del informe OCDE-FAO *Perspectivas Agrícolas*. Los valores reales se obtienen al deflactar el índice de precios de los alimentos de la FAO entre el deflactor del PIB de los Estados Unidos (2014-16 = 1).

Fuente: OCDE/FAO (2021), OCDE-FAO *Perspectivas agrícolas*, Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

La intensidad de carbono de la producción agrícola está experimentando un descenso, pero las emisiones totales de GEI seguirán aumentando hasta 2030

El comercio de productos básicos agrícolas cada vez reviste más importancia para la seguridad alimentaria y los medios de vida de las zonas rurales

Se prevé que la actual subida de precios sea temporal; las tendencias fundamentales auguran un descenso de los precios reales a medio plazo

Es necesario adoptar medidas concertadas y realizar esfuerzos adicionales a todos los niveles para hacer realidad la Agenda 2030

En las *Perspectivas agrícolas* se destaca la considerable contribución de la agricultura al cambio climático. Se espera un descenso de la intensidad de carbono de la producción agrícola en el próximo decenio, ya que está previsto que las emisiones directas de gases de efecto invernadero (GEI) de la agricultura crezcan a un ritmo inferior al de la producción agrícola. No obstante, se prevé que las emisiones mundiales de GEI procedentes de la agricultura aumenten un 4% en los próximos 10 años, y que la ganadería represente más del 80% de este aumento. Por lo tanto, será necesario hacer un esfuerzo político adicional para que el sector agrícola contribuya de forma efectiva a la reducción global de las emisiones de GEI, tal y como se establece en el Acuerdo de París. Esto incluye la implantación a gran escala de procesos de producción climáticamente inteligentes para mitigar las emisiones de GEI, especialmente en el sector ganadero.

El comercio sigue revistiendo especial importancia para los países con recursos limitados, que dependen en gran medida de la importación de productos alimentarios básicos y de alto valor. A nivel mundial, se espera que la proporción de calorías importadas en el consumo total se estabilice en torno al 20%, aunque con diferencias entre las regiones. Por ejemplo, se prevé que llegue hasta el 64% en la región del Cercano Oriente y el Norte de África. Las exportaciones, por su parte, desempeñan un papel importante en el desarrollo de la producción agrícola en muchos países y regiones. Para 2030, se prevé la exportación del 34% de la producción agrícola de América Latina y el Caribe. Habida cuenta de las crecientes disparidades entre las regiones, el uso de políticas restrictivas en materia de comercio (por ejemplo, restricciones a la exportación y a la importación) podría tener efectos perjudiciales para la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel mundial, así como para los medios de vida de los agricultores.

Las previsiones de precios de las *Perspectivas agrícolas* engloban la evolución del consumo y la producción mundiales de productos básicos agrícolas en función de las condiciones de mercado previstas. Los precios internacionales de la mayoría de los productos básicos aumentaron desde el segundo semestre de 2020 hasta entrada 2021, avivados por la gran demanda mundial debido especialmente a la fuerte demanda de piensos en China y por las limitaciones del crecimiento de la producción mundial, así como por otros factores. En consecuencia, se estima que se producirá un ajuste durante los primeros años del periodo de previsión. A partir de ese momento, está previsto que los fundamentos del mercado desemboquen en un ligero descenso de los precios reales impulsado por las mejoras de la productividad y la ralentización del crecimiento de la demanda. El descenso de los precios reales puede ejercer presión sobre los ingresos de los agricultores, especialmente de los pequeños productores y de los agricultores familiares, que no son capaces de reducir sus costos lo suficiente mediante la mejora de la productividad. A lo largo del próximo decenio, la variabilidad meteorológica, las plagas y las enfermedades de animales y plantas, los cambios en los precios de los insumos, la evolución macroeconómica y otras incertidumbres darán lugar a variaciones en torno a los precios previstos.

Bajo el supuesto de una rápida recuperación de la pandemia mundial de la COVID-19 y de que no se produzcan cambios importantes en las condiciones meteorológicas o en el entorno político, en las *Perspectivas agrícolas 2021-30* se presentan las principales tendencias previstas en los mercados alimentarios y agrícolas durante los próximos diez años. Si bien se espera que se produzcan avances en muchos aspectos, para hacer realidad la Agenda 2030 y alcanzar los ODS en 2030, es necesario adoptar medidas concertadas y realizar mejoras adicionales a todos los niveles, lo que requiere también más esfuerzos por parte del sector agrícola.

Para mayor información, por favor contacte:

Holger Matthey
EST-Projections@fao.org

División de Comercio y Mercados
Línea de trabajo sobre Desarrollo Económico y Social
**Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura**
Roma, Italia

Stephan Hubertus Gay
TAD.Contact@oecd.org

Dirección de Comercio y Agricultura
**Organización para la Cooperación
y Desarrollo Económicos**
París, Francia

o visite nuestra página web: www.agri-outlook.org

